



“De repente dejó de ser un juego”

POR SABA GVETADZE

Todo comenzó a principios del presente año, cuando nuestro profesor de la Universidad de Georgia, en Tiflis, nos habló a mí y a mis amigos Nino y Salome acerca del primer Modelo de la OSCE, que tendría lugar en Viena en julio. El proyecto estaba aún en su fase inicial y todavía no podía contarnos muchas cosas sobre él. Pero mientras tanto, la idea de que podría tener la oportunidad de participar en esa actividad me mantuvo en suspense, especialmente porque nunca había estado antes en el extranjero.

El concepto que hay detrás de esta conferencia, para los jóvenes- es decir, que los participantes representen a un país diferente del suyo propio- me atraía. Intuí que mi vena independiente me sería de

mucha utilidad en este caso. Pero lo primero es lo primero: Puesto que no sabía mucho acerca de la OSCE, me zambullí en el estudio de su historia y de su estructura.

Nunca olvidaré la mirada de incredulidad y excitación de mis compañeros cuando nuestro profesor nos confirmó que *íbamos a ir* a Viena. Y eso no era todo- la Misión de la OSCE en Georgia pagaría los billetes y el alojamiento. Empezamos a gritar a pleno pulmón, llenos de alegría. Aún tardé algún tiempo en entrar en contacto con la OSCE, pero mi relación con la Organización ya se había hecho muy personal e iba a tener una influencia directa en hacer realidad mis sueños de juventud.

Pronto tomé la decisión de que el equipo de Georgia debía estar entre los mejores participantes. Nos encontramos trabajando como nunca lo

Hofburg, 8 de julio. Los Estados participantes del Modelo de la OSCE estaban eufóricos cuando llegaron a un consenso sobre tres dilemas relacionados con la seguridad, a pesar de sus diferencias iniciales.
Foto: OSCE/Susana Lööf



Theresianum, Viena, inicio del Modelo de la OSCE, 7 de julio. Foto de la izquierda: Thomas Rantasa (a la izquierda) y George Bazinas, de la America Internacional School de Viena, cantan su propia composición, el himno nacional de "Agjitania". Foto de la derecha: Saba Gvetadze, de Georgia, en una sesión de preguntas y respuestas con el Secretario General de la OSCE y los Embajadores de Francia, Suiza y los Estados Unidos (reales). Fotos: OSCE/Dragan Pilic

habíamos hecho. Me aseguré de que no me perdería ni una sola sesión preparatoria de los tres escenarios que recibimos de Viena.

Me gustó que me asignaran la responsabilidad de la prevención de conflictos en la zona situada en torno al río Syr Daria, en Asia Central – en el escenario de la dimensión económica y medioambiental- pero estaba un poco preocupado porque nadie podía darme un consejo de primera mano. Nunca me había enfrentado con un dilema semejante. Poco a poco me di cuenta que la OSCE es un mecanismo que permite a las personas enfrentarse a cuestiones complejas y hallar una solución conjunta después de muchos intentos.

De repente dejó de ser un juego. ¡Se había convertido en algo real! No puedo explicar exactamente cómo el Modelo de la OSCE nos cambió a todos. Lo que sé es que al cabo de esos tres intensos días me sentí diferente de cómo era antes, en aspectos que no podía ni siquiera imaginar. Aunque la experiencia despertó mi lado patriótico, por primera

vez me sentí como un ciudadano cosmopolita del mundo. Estaba decidido a hacer una contribución a mi país y a sus relaciones con otros Estados.

Descubrí que realmente me importaban las tres dimensiones de seguridad de la OSCE. Ni por un instante pude apartarme de la sala de conferencias del Hofburg, donde los "miembros" del "Consejo Permanente" mantenían un animado intercambio de opiniones, defendidas con firmeza, sobre los recursos hídricos como fuente potencial de conflictos, la crítica situación de romaníes y sinti, y el terrorismo e Internet.

A través de las excelentes personas que conocí, procedentes de toda el área de la OSCE, adquirí una nueva percepción de mí mismo. Por un lado, me gustaría pensar que mis amigos y yo dejamos atrás nuestra estrechez de miras y nuestro egoísmo. Por otro, estoy más convencido que nunca de que uno es libre de elegir el camino que quiere tomar y tiene completa libertad para perseguir sus ideas y objetivos sin importarle lo lejos que pueda parecer que están de su alcance.

Sí, *podemos* hacerlo, pensé al subir al avión que nos llevaba de vuelta a Tiflis. Haremos del mundo un lugar aún mejor.

Saba Gvetadze, de 18 años, es estudiante de la Facultad de Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad de Georgia, en Tiflis. A él y a sus amigos les correspondió representar a España en la primera Conferencia Modelo de la OSCE. Los intereses de Georgia estuvieron representados por estudiantes irlandeses.

"Estamos realmente interesados en ver cómo negocian y cómo logran llegar a un consenso sobre varios documentos que algunos estudiantes (que desempeñan el papel de funcionarios de la OSCE) han redactado y distribuido. Consenso es una palabra clave en la OSCE. Está grabada en nuestro código genético. Para aprobar un documento necesitamos el acuerdo de todos y cada uno de los Estados participantes. Esa es otra forma de decir que cada Estado tiene derecho de veto. ¡Buena suerte en su búsqueda del diálogo y del consenso! Quiero dar las gracias de nuevo a Austria, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Liechtenstein, Noruega y los Países Bajos por su generoso apoyo."

Secretario General, Marc Perrin de Brichambaut
Ceremonia de bienvenida del Modelo de la OSCE, 7 de julio de 2008

El Modelo de la OSCE: Es un largo y difícil camino hacia el consenso

“Intenso, dinámico y excitante de principio a fin”. Ese fue el sentimiento general de los 140 estudiantes de 30 Estados participantes, tras representar a países distintos del suyo propio en la primera Conferencia Modelo de la OSCE, celebrada en Viena del 7 al 9 de julio. Nacidos en el decenio de 1980 o incluso al principio del de 1990, los participantes tuvieron que enfrentarse al desafío de reflexionar acerca de su futuro común. En comités y grupos de trabajo, en los pasillos y tomando café, debatieron y buscaron el consenso sobre tres cuestiones fundamentales: hacer frente a los abusos del terrorismo en Internet, protegiendo al mismo tiempo

los derechos humanos y la libertad de expresión (primera dimensión); desactivar tensiones y prevenir conflictos relacionados con los recursos hídricos en Asia Central (segunda dimensión); y luchar contra la trata de niños romaníes y sinti (tercera dimensión). Una película de 8 minutos, que captó el espíritu de las negociaciones, puede verse en You Tube y en www.modelosce.org. En ella algunos de los estudiantes describen sus impresiones acerca de su experiencia de tres días:



El lunes por la mañana, los representantes de los Estados participantes “Tristan” y “Tramans-tan” me dijeron que estaban exhaustos. Me contaron que se habían quedado hasta muy tarde debatiendo cuestiones básicas de los tres escenarios y buscando puntos concretos en los que pudieran llegar a un acuerdo. Durante el ejercicio del Modelo de la OSCE teníamos tres objetivos fundamentales. En primer lugar había que llegar al consenso y, aunque eso no era fácil ni mucho menos, logramos encontrar puntos de vista comunes. En segundo lugar, divertirnos -¡Y eso es precisamente lo que hicimos! Y en tercer lugar, aportar una contribución a los Estados participantes de la OSCE. En nuestro modelo de Consejo Permanente, nos enzarzamos en un verdadero debate, mantuvimos un animado intercambio de ideas y, desde mi punto de vista, expusimos más opiniones mundiales de las que se exponen en el verdadero Consejo Permanente.

Raphaël Ténau, 24 años, francés

(Secretario General del Modelo de la OSCE), Academia Diplomática de Viena

Hubo momentos conflictivos y de contención, pero todos parecían estar muy dedicados a debatir las nuevas amenazas para la seguridad. El intenso deseo de “arreglar” las cosas nos dio fuerzas para seguir.

Christina Hawley, 24 años, austriaca

(Presidenta en ejercicio del Modelo de la OSCE), Academia Diplomática de Viena

Han transcurrido algunos meses desde que tuvo lugar el primer Modelo de la OSCE, pero aún estamos impresionados por ese impactante acontecimiento y seguimos estando bajo su hechizo. El segundo escenario, sobre los recursos hídricos de Asia Central, nos enseñó que salvaguardar el medio ambiente es un componente clave de la seguridad. Mediante la negociación y el diálogo, los países “Tristan” y “Tramans-tan” pudieron llegar a un acuerdo sobre la forma de compartir sus recursos hídricos y aplicar prácticas de buena gobernanza en la región. Armenia está desarrollando la cooperación con sus países vecinos y por eso estábamos especialmente interesados en los instrumentos que emplea la OSCE para llevar adelante esos esfuerzos. Tras intervenir en el Modelo de la OSCE representando a “Tristan” ¡cómo deseamos que nuestra generación fuera más activa y estuviera mejor informada! Ni siquiera conocemos nuestros derechos. Mirándola desde fuera, la OSCE parece accesible e inclusiva, pero el Modelo de la OSCE nos brindó la maravillosa oportunidad de explorarla plenamente y de formar parte de ella. Eso nos sorprendió mucho. Al verla más de cerca, nos dimos cuenta de que la OSCE es como el mecanismo de un reloj, en el que cada pequeño detalle tiene la máxima importancia para el funcionamiento del conjunto. Aunque los tres días fueron muy agitados y estuvieron repletos de actividades, la interacción con los participantes fue una inyección de energía positiva.

Tatevik Vardanyan y Nadezha Tzolakyan, 20 años, armenios

Universidad Lingüística estatal de Ereván, creada en honor de V. Brusov

¿Qué he sacado en claro del Modelo de la OSCE? Una primera experiencia en negociaciones similares a las reales. Después de haber desempeñado el papel de Suecia, estoy deseosa de hacer mi propia contribución al desarrollo de la cooperación entre Europa y Asia Central.

Farrukh Ashrapov, 20 años, tayik

Universidad ruso/tayik de Slavionik

Mi gran interés en conocer gente nueva fue lo que me indujo a participar en el Modelo de Conferencia de la OSCE. Pero cuando leí lo de los tres escenarios me pareció verdaderamente apasionante. El tercer escenario, centrado en la discriminación contra romaníes y sinti, logró conmoverme. No era fácil prepararse para esa actividad. Para mí era difícil ponerme en el lugar de un diplomático de un país “extranjero”. Tenía que aprender en poco tiempo todo lo posible acerca de los Países Bajos. Afortunadamente, mi profesor fue de gran ayuda durante todo el proceso. Más tarde, en Viena, conocí a algunos estudiantes de los Países Bajos (que, a su vez, desempeñaban el papel de Turquía) que me aclararon ciertas cuestiones. En la apertura de la conferencia, un muchacho se puso de pie y le preguntó al distinguido panel: ¿Qué tiene la OSCE para ser tan sexy? No podía creer que alguien pudiera hacer semejante pregunta a diplomáticos experimentados como ellos, ante una audiencia- al menos yo no lo habría planteado de esa manera. Pero entonces todo el mundo, incluidos los funcionarios de la OSCE, se echó a reír y trató de responder lo mejor posible a la pregunta. “Gracias a Dios no son tan serios como parecen” pensé para mí!

Danijel Stefanovic, 25 años

Universidad de Singidunum, Serbia

Me sorprendió agradablemente el nivel de profesionalidad de mis compañeros delegados, que era muy superior al de modelos de conferencia anteriores en los que había participado en otros lugares. Confío en que eso se mantenga si se decide convertir esta actividad en una tradición – espero que sea así. La actitud extremadamente amistosa y positiva que mostraron hacia nosotros los representantes reales de la OSCE fue muy importante. Creo que el sistema de consenso total se adapta extremadamente bien al modelo de conferencia, ya que todos tienen que cooperar y la opinión de todos cuenta. La capacidad de llegar a un compromiso, manteniéndose fiel a los propios principios, es la clave del éxito y, en mi opinión, eso se utilizó de forma positiva en los debates.

Olli Päiväsalo, 18 años, finlandés

(Representante de la República Checa) Instituto de enseñanza media de Kulosaari, Helsinki